

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:

Núlan

**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS

+info <http://nulan.mdp.edu.ar/88/>

Editorial

En la revista FACES, se dan a conocer artículos científicos relevantes de investigadores de la Facultad y trabajos de docentes que, sin pertenecer a grupos de investigación formales, producen importantes ensayos que, debidamente evaluados, representan buena parte del esfuerzo continuo para crear conocimiento que es innato a la universidad.

En este número en particular, se publican los aportes de las investigaciones, incluidas en algunas de las líneas prioritarias que la Facultad ha fijado en su oportunidad, se están llevando adelante con apoyo del sistema de ciencia y técnica de la Universidad Nacional de Mar del Plata y apoyo externo, lo que indica el reconocimiento de la calidad de la tarea desarrollada.

Como se ha manifestado de modo reiterado, la ciencia argentina debe ser apoyada con mayor presupuesto para elevar salarios, becar a jóvenes investigadores, mejorar el equipamiento, permitir el acceso a la bibliografía y facilitar la vinculación con el mundo.

No debe olvidarse que, en función del actual estado de situación, es imprescindible relacionar la investigación con la producción, a fin de agregar valor a los bienes y servicios que el país genera y especialmente a los que exporta.

También resulta fundamental generar nuevas organizaciones económicas que, basadas en el conocimiento, permitan tener con rapidez un mayor desarrollo, reviertan el estancamiento en el que nos encontramos y, especialmente, brinden oportunidades de trabajo a tantos compatriotas que hoy viven una de las más angustiantes situaciones que puede sufrir un ser humano: la desocupación.

La conjunción de un sistema científico-tecnológico fuerte, dotado de los recursos humanos y materiales que necesite, con un sistema productivo orientado a generar bienes y servicios con alto valor agregado basados en el conocimiento, es una de las herramientas que otras sociedades han utilizado para alcanzar niveles de bienestar social, que las ubican entre los países de mayor desarrollo humano relativo como en el caso de Canadá o que han tenido tasas de crecimiento económico extraordinarias en los últimos años como Irlanda.

Aumentar la inversión en investigación en el corto plazo, duplicando o triplicando el escaso 0,42 por ciento del PBI actual, es uno de los requisitos para lograr esas metas. Pero resultaría inútil hacerlo si, concomitantemente, no se facilita la posibilidad de que el capital de riesgo decida elegir como alternativa de inversión los resultados de los proyectos de investigación que el sistema produce.

El capital que está dispuesto a asumir tanto el “riesgo sistemático” o propio del sistema, del mercado o de la economía nacional, como el “no sistemático” o propio de cada empresa en particular, no abunda en el país para actividades consolidadas. En menor medida aún está disponible para proyectos innovadores que implican aceptar una alta tasa de riesgo total y que exigen una gran vocación emprendedora.

Ante esta realidad es menester que se establezcan políticas públicas de fomento a este tipo de empresas a través de incentivos fiscales y de una herramienta que ha sido decisiva en los países que comprendieron la importancia de esta acción: la creación de fondos de inversión de capital de riesgo, que bien podrían iniciarse mediante aportes de la banca pública y luego nutrirse con aportes privados.

Una vez más es necesario que concorra el accionar del estado con la iniciativa privada, para que sea factible utilizar todos los conocimientos que con tanto esfuerzo se han generado, especialmente en las universidades públicas, creando emprendimientos económicamente viables que aprovechen el inmenso capital intelectual acumulado a lo largo de los años.

Para ello, es imprescindible, además, predisponer a nuestro sistema universitario para que estimule proyectos de investigación evaluables y auditables en sus procesos y resultados, fomente la cultura emprendedora tanto de la propia universidad como de sus docentes y egresados y genere una fuerte capacidad de vinculación con el sistema económico, con la firme decisión de contribuir al crecimiento del país y al bienestar de su gente.

Haydée J. Pérez
Decana